

Presidencia Española de la Unión Europea

em 2010.es

**Centro para la Difusión
de la Música Contemporánea**
<http://cdmc.mcu.es>

Auditorio 400 MNCARS. Ronda de Atocha, esquina a calle Argumosa



Centro
para la Difusión
de la Música
Contemporánea



**MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFÍA**

**AUDITORIO 400
MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA**

**temporada CDMC
2009-2010**

LUNES 15MAR10
19:30 horas

**Ensemble de la Orquesta
de Cadaqués**

Jaime Martín, director
David del Puerto, guitarra eléctrica
Leigh Melrose, barítono

PROGRAMA

Agustín Charles
David del Puerto

Unstable surface
1/6 plugged

Peter Maxwell Davies

Eight Songs for a Mad King

AUDITORIO 400
MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA

temporada **CDMC**
2009-2010

LUNES **15MAR10**
19:30 horas

**Ensemble de la Orquesta
de Cadaqués**

Jaime Martín, director
David del Puerto, guitarra eléctrica
Leigh Melrose, barítono

PROGRAMA

Agustín Charles *Unstable surface* (10')

David del Puerto *1/6 plugged* (20')

1. *Concierto*

2. *Interior*

3. *Reflejo*

4. *Espiral*

5. *Paisaje*

Peter Maxwell Davies *Eight Songs for a Mad King* (30')



LA INDEPENDENCIA DE LOS HETERODOXOS

El mundo que surgió de las ruinas de la Segunda Guerra Mundial no amaba la locura. Bastante hartazgo había tenido de ella en esos años de lucha y horror como para desear más. Era el momento de hacer *tabula rasa* y reconstruir lo derruido, y eso sólo podía hacerse a partir del frío cálculo. Ni siquiera la música fue ajena a esa situación, y así toda la efervescencia de movimientos que había caracterizado los primeros decenios del siglo XX fue barrida como por acto de magia. Todo lo que en ellos había de intuición, de búsqueda, de apertura de nuevos universos sonoros cedió plaza a un deseo estricto de orden y racionalidad ejemplarizado en el serialismo integral de Darmstadt, en el que no hay un solo parámetro de la composición que escape al riguroso corsé matemático. Sí, es cierto que casi de inmediato surgió su opuesto, la aleatoriedad, pero ésa era una libertad demasiado calculada, falta de toda espontaneidad. La afirmación de que los extremos se tocan no puede ser en este caso más cierta. Mientras, como víctima colateral quedaba un público que veía en todas esas obras una elucubración de laboratorio con la que era imposible empatizar...

En un panorama así no resulta sorprendente que el estreno en Londres, el 22 de abril de 1969, de *Eight Songs for a Mad King* de Peter Maxwell Davies supusiera toda una bocanada de aire fresco. Era una obra que, con la locura como excusa, iba más allá hasta convertirse en una parábola del asesinato de la música. Y todo ello a través de unos sonidos deformados, grotescos y con una devastadora capacidad de enervar. Todavía hoy, más de cuarenta años después de su estreno, la partitura sigue sonando rabiosamente actual, cosa que no pueden decir muchas otras de su tiempo. Pero antes de llegar a esa página, el concierto de hoy nos permitirá escuchar dos de las voces más personales de nuestra música actual. Por un lado, Agustín Charles, cuya obra entronca con una fructífera línea que tiene su origen en la Segunda Escuela de Viena, y por otro, David del Puerto, quien ha recuperado el puro placer de escribir, interpretar y escuchar música pura.

El poder de la imagen sonora

Nacido en Manresa en 1960, Agustín **CHARLES** es un compositor que desde los inicios de su carrera ha mantenido una estrecha vinculación con las vanguardias históricas, a pesar de lo cual se resiste a ser adscrito en escuela concreta alguna. Su experiencia autodidacta en el campo de la composición, su

erudición y el contacto con maestros de estilos tan diferentes como Franco Donatoni, Luigi Nono, Josep Soler, Joan Guinjoan o Cristóbal Halffter sin duda han tenido algo que ver en ese deseo de independencia frente a cualquier academicismo. No obstante, todos ellos, como también la Segunda Escuela de Viena, han dejado poso en él y le han ayudado a forjar un lenguaje que no obedece tanto a un sistema, sea la tonalidad, sea el serialismo o cualquier otro, como a lo que él llama “una organicidad interválica”. A ello se une otro concepto, el de la “imagen”, vista como un elemento primordial y que Charles reconoce que puede variar en cada obra e incluso dentro de ella misma; un elemento, en fin, que puede ser “desde un núcleo interválico limitado hasta un simple elemento tímbrico”, pero lo suficientemente reconocible como para ser identificado con claridad durante la escucha. Y esto ha sido así desde *Secuencias para piano* (1986) hasta el *Cuarteto de cuerda nº 2* (2008), pasando por el *Concierto para violonchelo* (1995), el *Concierto para orquesta* (2004) o *Primary Colors* (2006), partituras que nos muestran una música hecha con rigor, pero sin dogmatismos, y que con el tiempo ha ido ganando en libertad y expresividad hasta alcanzar con éxito incluso la escena operística con *La Cuzzoni* (2008), a la que seguirá en 2011 *LByron, un estiu sense estiu*.

Unstable surface (Superficie inestable) no es una excepción a lo dicho. Nacho de Paz, su dedicatario, decía que “escuchando la música de Agustín Charles se percibe la personalidad plena de fantasía y vitalidad de quien realmente escribe y escucha con autenticidad e intensidad”, y eso es algo especialmente aplicable a esta obra, en la que el virtuosismo de la escritura convive con un refinado sentido de la imaginación.

Compuesta en 2004, *Unstable surface* se concibe a partir del equilibrio entre la planificación de los parámetros musicales y la deliberada alteración de los mismos en respuesta a unos impulsos emocionales. En ella, la “imagen” que configura la coherencia interna viene dada por las sensaciones acústicas a las que se alude en el título y que se producen en el oyente “cuando la inestabilidad de una línea plana se va inclinando paulatinamente hasta que desde distintos ángulos se reposiciona en una superficie siempre variable, unas veces con giros inesperados y otras con una estabilidad asombrosamente estática, aunque nunca suficientemente inmóvil”, en palabras del propio compositor. Todo ello se consigue a partir de la dinámica a la que es sometido un espectro armónico que suena extrañamente consonante, sin llegar a ser tonal. El

tímbre y el juego de armónicos e inarmónicos acaban de configurar el paisaje sonoro de una partitura cuya intensidad no está muy alejada de la del romanticismo.

Caminos de bendita impureza

Y en el principio fue la guitarra. Y eléctrica, cabría añadir, pues el madrileño David **DEL PUERTO** empezó su andadura musical como guitarrista en un grupo de rock. Después llegarían las enseñanzas de maestros como Francisco Guerrero y Luis de Pablo, aunque siempre, y al igual que Agustín Charles, al margen de las grandes instituciones académicas. El concienzudo estudio de las partituras de otros creadores del pasado y del presente, al lado de la práctica como instrumentista, fueron los cauces por los que se fue forjando su personalidad musical hasta consolidarse en un estilo que se caracteriza por el relieve que da al ritmo como elemento generador de la composición y por recuperar un parámetro tan desprestigiado en el siglo XX como es la melodía. La calidad de una escritura instrumental y vocal que, sin renunciar al virtuosismo, nunca plantea imposibles a los intérpretes; una concepción formal que gira en torno a elementos reconocibles por sus cualidades individuales, sean una frase melódica o una sonoridad armónica, y la importancia del contrapunto acaban de definir un estilo que, dentro de su abstracción, supera los conflictos de la vanguardia y logra eso tan difícil y tan esencial que es la comunicación con el oyente. Porque para Del Puerto, “la creación es, en último término, una comunicación, un puente al otro”...

Desde que con poco más de veinte años se diera a conocer en el Almeida Festival de Londres y llamara la atención del mismísimo Pierre Boulez, Del Puerto no ha dejado género alguno sin cultivar. Lógicamente, y dada su condición de intérprete, la guitarra está muy presente en su catálogo, ya sea a solo o en compañía de otros instrumentos. Y ya sea guitarra clásica o esa guitarra eléctrica que Del Puerto tocaba en sus años rockeros. A esta última está dedicada precisamente **1/6 plugged**, una página compuesta en 2008 y cuyo título alude al hecho de que hay un instrumento eléctrico (enchufado, *plugged*) en un sexteto que se completa con flauta, clarinete, violín, violonchelo y piano. Su propio creador la define como una fantasía en la que “la guitarra desempeña el papel de instrumento multitímbrico mediante el uso de un procesador de efectos, con lo que su paleta sonora se extiende desde la sonoridad reconocible de una guitarra acústica hasta el ruido electrónico, pasando por sonidos largos con poco ataque, octavados, sonidos invertidos, ecos, etc.”.

A nivel formal, *1/6 plugged* se divide en cinco secciones que se encadenan sin interrupción. En palabras de Del Puerto: "La primera, 'Concierto', es un diálogo entre la guitarra y el grupo. La sigue 'Interior', un movimiento centrado en una cadencia improvisada de la guitarra, en la que pongo en juego una gama variada de timbres. En 'Reflejo', las maderas y los arcos desarrollan un material modal con imitaciones, y finalmente se les une el piano en una coda que retoma la primera sección. 'Espiral' es un pequeño y delicado movimiento para guitarra sola y, finalmente, 'Paisaje' concluye la obra en un ambiente estático, recuperando en su final algunos elementos de los movimientos anteriores." El resultado es una página que reivindica la expresividad, la inteligibilidad, "la capacidad que tiene su mensaje de llegar, pleno de significado, hasta el otro", a la vez que abre una nueva vía en la carrera de este compositor, caracterizada por perseguir la conquista de un espacio musical ecléctico, mestizo e impuro integrado por elementos de diversa procedencia.

La locura asalta la escena

El teatro es una de las pasiones de Peter **MAXWELL DAVIES**. Y, aunque su título pueda llevar a engaño, estas *Eight Songs for a Mad King* son eso, teatro y nada más que teatro. Un monodrama que adquiere la forma de un ciclo vocal, pero que, como pasa con el *Pierrot Lunaire* de Schoenberg, no sólo acepta sino que más bien reclama un soporte escénico que haga más comprensible su mensaje. Escuchado hoy, cuando su carga provocadora e iconoclasta se mantiene absolutamente vigente, no sorprende que su creador fuera considerado en su momento uno de los "niños terribles" de la escena británica, y no sólo por el público conservador, sino también por la crítica y los representantes más dogmáticos de la vanguardia, que no podían concebir una música como la suya tan abierta a contaminarse con las influencias y estilos más heterodoxos, desde el barroco al rock pasando por el canto llano, el foxtrot o el serialismo.

Aunque ha escrito sinfonías, conciertos, bandas sonoras y abundante música de cámara, Davies se reconoce sobre todo como un compositor dramático. Su producción en este campo incluye óperas en todos los formatos posibles, como *Taverner* (1970), basada en la vida del compositor renacentista del mismo nombre; *The Lighthouse* (1980), su composición escénica más difundida, o *Resurrection* (1987), partitura de tono nihilista cuyo orgánico reclama una banda de rock. Pero ninguna

de ellas iguala la fuerza corrosiva de estas *Ocho canciones para un rey loco* que Davies compuso para Roy Hart, un irrepetible histrión dotado de una voz de extensión imposible.

Un órgano mecánico portátil que tocaba ocho melodías fue el origen de todo, la espoleta que hizo que Davies y el poeta Randolph Stow unieran esfuerzos en pos de un proyecto que debía bucear en un terreno tan resbaladizo como el de la locura. Y no cualquier locura, sino una de lo más real en todo el sentido de la palabra: la del rey Jorge III (1738-1820), quien ocupó el trono británico durante ¡sesenta años!, aunque los últimos diez los pasó recluido en el castillo de Windsor perdida ya la razón. Esa enajenación final, unida al hecho de que bajo su reinado Gran Bretaña se convirtió en la potencia dominante en el mundo, hacen de este monarca una figura particularmente atractiva para ser llevada a escena. Lejos de intentar una paráfrasis biográfica, Stow y Davies se centraron en uno de los últimos días de vida del rey, cuando, con aquel pequeño órgano, luchaba por enseñar a cantar a los pinzones que veía a través de su ventana. El instrumento existe, y en 1966 su propietario de entonces se lo mostró a Stow. La dramática imagen de Jorge III en ropa de estar por casa y gorro de dormir pugnando con esas aves le impelió a escribir estos ocho poemas que incorporan frases realmente proferidas por el soberano y que, unidos, funcionan como un largo soliloquio.

Davies sabía que un texto así no podía ser tratado de una forma convencional, y que si de verdad quería representar musicalmente la enajenación debía lanzarse al vacío. Y no sólo en lo concerniente a la línea vocal, obligada a huir del recuerdo de tantas y tantas arias de locura existentes en el repertorio operístico barroco y romántico, sino en la propia textura musical. Y lo consiguió a través de dos vías que forman parte inexcusable de su estilo de aquellos años: por un lado, el expresionismo; por otro, el poliestilismo. El primero adquiere aquí tintes de violencia casi física, mientras que el segundo mezcla de forma ambigua y aparentemente arbitraria elementos tomados de toda la tradición musical, desde el barroco hasta la modernidad, convenientemente deformados hasta adquirir tintes fantasmales y grotescos. Como no podía ser menos tratándose de una obra que versa sobre la tradición más intrínsecamente inglesa, Haendel y su *Mesías* aparecen citados, concretamente en la séptima de las canciones, la que marca el clímax de la composición. Es el momento en que el rey destroza el violín, instrumento que, al igual que la flauta, el clarinete y el violonchelo, no sólo realiza funciones de

acompañamiento sino que también representa a las aves a las que el monarca infructuosamente enseña a cantar. Por tanto, también los instrumentistas, o al menos buena parte de ellos, actúan como personajes, aunque para Davies el hecho de destrozar un violín no sería tanto la representación del asesinato de un pinzón como la ejecución de un ritual de muerte que anuncia el fallecimiento del propio monarca, explicitado en la última de las canciones. O, yendo más allá, en ese acto incluso podría verse una alegoría del golpe de gracia asestado a la misma música por ciertas vanguardias...

De todo esto resulta una obra que funciona como una colección de temas musicales encontrados y parodiados con saña. Pero lo que realmente transmite a la partitura ese aire histérico e inquietante que la hace irrespirable es el tratamiento de la voz, obligada no sólo a cantar, sino también a recitar, gritar, imprecarse, retorcerse, deformarse y convulsionarse, y todo ello en un registro de cuatro octavas, desde el grave más gutural al falsete más chirriante. Lo noble y lo delirante, lo bello y lo siniestro se mezclan así sin solución de continuidad. Como en la vida misma.

Juan Carlos Moreno

Eight Songs for a Mad King

De Randolph Stow y el rey George III

1. The Sentry

King Prussia's Minuet

Good day to Your Honesty: God guard who guards the gate.
Here is the key of the Kingdom.
You are a pretty fellow: next month I shall give you a cabbage.
Undo the door!
Who has stolen my key? Ach! my Kingdom is snakes and dancing,
my Kingdom is locks and slithering. Make room!
Pity me, pity me, pity me. Child,
child, whose son are you?

2. The Country Walk

La Promenade

Dear land of sheep and cabbages. Dear land.
Dear elms, oaks, beeches, strangling ivy,
green snakes of ivy, pythons. God guard trees.
Blue-yellow-green is the world like a chained man's bruise.
I think of God. God also is a King.

3. The Lady-in-Waiting

Miss Musgrave's Fancy

Madam, let us talk, let us talk.
Madam, I mean no harm.
Only to remember, to remember
what it was that through silk,
lace, linen and brocade
swooped on my needle. To remember. Madam,
let us talk, I mean no harm.

4. To Be Sung on the Water

The Waterman

Sweet Thames, sweet Thames, far, far have I followed thee.
God guard my people.
Sweet Thames, flow soft. Flow, burdened by my people
(deliver me of my people; they are within)
to Eden garden, unto Eden garden
in Hanover, Bermuda or New South Wales.
Sweet Thames, flow soft. Evacuate my people.
I am weary of this feint. I am alone.

5. The Phantom Queen

He's Ay A-Kissing Me

Where is the Queen, who does she not visit me?
Esther! O my heart's ease.
Have they chained you too, my darling, in a stable?
Do they starve you, strike you, scorn you, ape your howls?
They say some other woman is my wife,
but the Queen's name is Esther
Esther
Esther
Fall on my eyes, O bride, like a starless night.

6. The Counterfeit

Le Conterfaite

I am nervous. I am not ill
but I am nervous.
If you would know what is the matter with me
I am nervous.
But I love you both very well;
if you would tell me the truth.
I love Doctor Heberden best; for he has not told me a lie
Sir George has told me a lie: a white lie, he says
but I hate a white like!
If you tell me a lie,
let it be a black lie!

7. Country Dance

Scotch Bonnet

Comfort ye, comfort ye, my people
With singing and with dancing,
With milk and with apples.
The landlord at the Three Tuns
Makes the best purl in Windsor.
Sin! Sin! Sin!
Black vice, intolerable vileness
In lanes, by ricks, at Courts. It is night on the world.
Even I, your King, have contemplated evil.
I shall rule with a rod of iron.
Comfort ye.

8. The Review

A Spanish March

My people: I come before you in mourning,
On my breast a star.
The King is dead.
A good-hearted gentleman, a humble servant of God,
A loving husband, an affectionate sire.
Poor fellow, he want mad.
He talked with trees, attacked his eldest son,
Disowned his wife, to make a ghost his Queen –
A ghost his Queen.
So they seized him (yes!) and they whipped him
(ach! yes!) starved him, jeered in his face,
while he talked he talked he talked he talked:
they could not shave him, his mouth was never still.
Sometimes he howled like a dog.
And he veiled the mirrors not to see himself pass by
For his eyes had turned to blackcurrant jelly.
Poor fellow, I weep for him.
He will die howling.
Howling.



Jaime **MARTÍN**, director

Nacido en Santander, Jaime Martín estudió flauta en Madrid con Antonio Arias y más tarde en La Haya, con Paul Verhey. Como solista ha actuado con numerosas orquestas entre las que se incluyen la Academy of Saint Martin in the Fields, la Royal Philharmonic Orchestra, Virtuosi de Moscú, Orquesta de Cadaqués, London Mozart Players, Orquesta de Santa Cecilia de Roma, Chamber Orchestra of Europe y con directores como Daniele Gatti, Andras Schiff, Gennady Rozhdestvensky, Heinz Holliger y Sir Neville Marriner.

Ha grabado como solista para el sello Tritó la *Sinfonietta Concerto* para flauta y orquesta de Xavier Montsalvatge junto a la Orquesta de Cadaqués dirigida por Gianandrea Noseda. También ha grabado con Murray Perahia los Conciertos de Bach para flauta, violín y piano, con la Academy of Saint Martin in the Fields para Sony, el *Cuarteto en Re Mayor* de Mozart para EMI, y los Conciertos de Mozart para flauta, con Sir Neville Marriner y la Orquesta de Cadaqués, también para Tritó.

Jaime Martín ha sido flauta solista de la Royal Philharmonic Orchestra y profesor de la Royal Academy. En la actualidad es el flauta solista de la Academy of Saint Martin in the Fields, la Chamber Orchestra of Europe y la Orquesta de la English National Opera, además de realizar una intensa labor con la Orquesta de Cadaqués. Su labor docente la realiza como profesor del Royal College of Music de Londres y de la Joven Orquesta Nacional de Gran Bretaña.

Su extraordinario talento artístico le ha llevado a explorar la dirección de orquesta, mundo al que accedió de la mano del gran maestro Sir Neville Marriner en una gira conjunta, con la Orquesta de Cadaqués, en el Palacio de Festivales de Santander, en el Auditorio de Zaragoza, y en Madrid dentro del Ciclo de Ibermúsica "Orquestas y Solistas del Mundo". Desde entonces ya ha dirigido a la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, la Irish Chamber Orchestra, y recientemente ha dirigido a la Orquesta de Cadaqués junto con el violinista Valery Sokolov en el Festival Castell de Peralada, la Manchester Camerata y la Orquesta Sinfónica del Vallès.

Ha grabado para el sello Tritó la tercera sinfonía de Beethoven y la *Sinfonietta* de Ernesto Halffter con la Orquesta de Cadaqués así como obras del compositor Agustín Charles con la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Catalunya.

David **DEL PUERTO**, guitarra eléctrica

Nacido en 1964 en Madrid, fue discípulo de Francisco Guerrero y Luis de Pablo en su ciudad natal. Con poco más de 20 años, su nombre destaca en el Almeida Festival de Londres, y poco después recibe de Pierre Boulez el encargo de escribir una nueva obra para el Ensemble InterContemporain. Desde entonces, su música ha estado presente en los más importantes festivales y temporadas de conciertos de Europa, Asia y América.

Su catálogo comprende más de 80 obras de todos los géneros, de entre las que se pueden destacar hasta la fecha sus tres sinfonías, un buen número de conciertos con solista, y una importante producción para guitarra (sola, concertante, clásica, eléctrica...).

Ha desarrollado también una intensa actividad docente, dentro y fuera de España. En la actualidad es profesor de Análisis de la Escuela Superior de Música Reina Sofía en Madrid.

En 1993 ganó los premios "Gaudeamus" de Amsterdam (por su *Primer Concierto para oboe*), y "El ojo crítico" de Radio Nacional de España.

En 2005 se le concedió el Premio Nacional de Música.

En 2008 fundó *Rejoice!* con la soprano Carmen Gurriarán y el acordeonista Ángel Luis Castaño, conjunto del que es guitarrista, compositor y autor de los textos, y que ha presentado ya el espectáculo *Sobre la noche*. En 2010 *Rejoice!* estrena en Madrid el ballet *Carmen replay*, encargo del Teatro Real, con música de David del Puerto, coreografía de Tony Fabre para la Compañía Nacional de Danza, y videos de Luca Scarzella.

Como guitarrista, ha sido intérprete del estreno de su obra *1/6 plugged*, con Plural Ensemble y Fabián Panisello, en el Auditorio Nacional de Madrid el pasado año 2009, y ha interpretado recientemente la misma obra en el MACUF, A Coruña, con el conjunto Matritum dirigido por Dimas Ruiz Santos.

Ha tocado con *Rejoice!* en el festival Ensem 2009, Jornadas de Música Contemporánea de Segovia 2008, Festival Alalpardo



2009, etc., y en dúo con Á.L. Castañón en el XI Ciclo de Música Contemporánea del Museo Vostell (Malpartida, Cáceres), Festival de Música Española de León y Festival de Acordeón de Ourense, entre otros sitios. Ha estrenado su obra *Jardín de notas*, encargo de la Fundación Música Abierta, en el Auditorio Miguel Delibes de Valladolid, en dúo con el pianista Ananda Sukarlan, obra que ambos músicos han grabado en disco para la misma Fundación, que dirige Rosa Iglesias. Ha dado también conciertos de música improvisada con el grupo argentino Klauss y el saxofonista Javier Escaned.

Actualmente trabaja en la ópera *Vacaguaré*, con libreto de Fernando Delgado, encargo de Giancarlo del Mónaco para el Festival de Ópera de Tenerife del año 2011.

La vida musical de David del Puerto ha estado marcada por una búsqueda serena pero férrea de sí mismo, sin reservas ni concesiones, lo que le ha llevado a ir trazando uno de los caminos más personales del panorama actual.

Leigh **MELROSE**, barítono

En los últimos años Leigh Melrose ha conseguido una importante reputación en la interpretación de música contemporánea. Su excelente sentido del ritmo, flexibilidad vocal y valiente presencia en el escenario lo sitúan como uno de los cantantes más buscados para este complejo repertorio. Su versatilidad, tanto en concierto como en escena, hace que también esté muy solicitado en el gran repertorio, desde Brahms hasta Berg, Mahler o Mozart.

Realizó sus estudios en la Royal Academy of Music de Cambridge, sus contratos de ópera lo han llevado a trabajar con compañías de todo el mundo. Ha cantado Demetrius (*A Midsummer Night's Dream*) en el teatro de La Monnaie, Esca-



millo (*Carmen*) en el Royal Albert Hall, Figaro (*Il Barbero di Siviglia*) en el New York City Opera House, Silvio (*Pagliacci*) en la Welsh National Opera, *Muerte en Venecia* en el Liceo de Barcelona, Papageno (*Die Zauberflöte*) y Marcelo (*La Boheme*) para Opera Zuid, Sid (*Albert Herring*) en el Landestheater de Salzburgo. Para la Ópera y la Opéra Comique de Rouen fue Onegin en la obra del mismo título en el Festival de Longborough, Ned Keene (*Peter Grimes*), Papageno (*Die Zauberflöte*), el Conde (*Bodas de Figaro*),

Rodolfo (*La Boheme*) y Junius (*The Rape of Lucretia*) en la English National Opera.

En el repertorio contemporáneo ha realizado multitud de estrenos, incluyendo obras recientes como *On Conversing with Paradise* de Elliot Carter en el Aldeburgh Festival bajo la dirección de Oliver Knussen y Evan en la nueva ópera de James MacMillan *The Sacrifice* en la Welsh National Opera, ambas con unanimidad de la crítica en cuanto a su interpretación. También ha cantado Punch en *Punch and Judy* de Birtwistle en Oporto, Rambo en el montaje realizado para Channel Four de *The Death of Klinghoffer* de John Adams; ha participado en la ópera para televisión *Man on the Moon* de Jonathan Dove, ha interpretado *Ais* de Xenakis con la BBC Symphony Orchestra en los Proms de Londres y en el Festival de Berlín y *The Martyrdom of St. Magnus* de Maxwell Davies en el Festival de St. Magnus del propio compositor, en Orkney, Edimburgo y Inverness.

Entre sus futuros proyectos se incluye la interpretación de Ned Keane (*Peter Grimes*) para la Vlaamse Opera y la ópera de Oviedo, en una producción de David Alden; Papageno para la ópera de Seattle; *Wozzeck* en concierto con la Philharmonia Orchestra dirigida por Esa-Pekka Salonen en Londres y París; el estreno mundial en Viena de *Die Besessenen* de Johannes Kalitzke y conciertos con la Royal Liverpool Philharmonic dirigida por Vassily Petrenko, la Scottish Chamber Orchestra y el Hebrides Ensemble.

ENSEMBLE DE LA ORQUESTRA DE CADAQUÉS

La Orquesta de Cadaqués nació en el año 1988 en el marco del Festival de Cadaqués. Desde entonces se reúne para participar periódicamente en los principales ciclos y festivales. Su director principal es Gianandrea Noseda, ganador en 1994 del Concurso Internacional de Dirección de la Orquesta de Cadaqués. Sir Neville Marriner, Gennady Rozhdestvensky y Philippe Entremont son sus principales directores invitados y Ainhoa Arteta (soprano) y Jesús Rueda (compositor), sus artistas residentes. Desde 1990 Llorenç Caballero es el director artístico.

Ha colaborado con artistas como Alicia de Larrocha, Jean-Pierre Rampal, Jean Françaix, Rafael Orozco, Rafael Puyana, Narciso Yepes, Montserrat Caballé, Teresa Berganza, Victòria de los Ángeles o Ainhoa Arteta y ha grabado con Paco de Lucía, Ainhoa Arteta, Gianandrea Noseda, Philippe Entremont, Vasily Petrenko y Sir Neville Marriner. En el ámbito internacional ha realizado giras por los principales países asiáticos. En el año 2002 fue protagonista de la gira Toyota Classics, en el 2006 actuó en las principales ciudades de Japón, en el 2005 debutó en Estados Unidos y en el Festival de Música de Santo Domingo, y en noviembre del 2007 realizó una segunda gira Toyota Classics por el sudeste asiático.

Un doble interés lleva a la creación del Ensemble de la Orquesta de Cadaqués. Por un lado, la interpretación del

repertorio que los grandes compositores han dedicado siempre a esta formación: *Pierrot Lunaire* de Schoenberg, *Historia de un soldado* de Stravinsky y un largo etcétera, así como el repertorio contemporáneo que los autores españoles dedican actualmente al formato *ensemble*. Por otro lado, la Orquesta de Cadaqués, en colaboración con el sello Tritó, ha producido una colección de cuentos musicales dedicados al público infantil cuyo intérprete es, precisamente, el Ensemble de la Orquesta de Cadaqués. En este género ha producido *Liliana* de Salvador Brotons, *Siete fábulas de La Fontaine* de Xavier Benguerel, *Historia de Babar* de Francis Poulenc, *Pedro y el lobo* de Sergei Prokofiev, *Viaje a la luna* de Xavier Montsalvatge, *Historia de amor entre una flauta y un bombo* de Manuel García Morante o *El soldadito de plomo* de Emilio Aragón.

El Ensemble de la Orquesta ha participado en las dos anteriores temporadas del CDMC: En noviembre de 2007, dirigido por Vasily Petrenko, con obras de Héctor Parra, David Padrós y Jesús Torres y, en marzo de 2009, con el barítono David Moss y bajo la dirección de Alejandro Posadas interpretando obras de Ernest Martínez Izquierdo, Xavier Benguerel, Arnold Schoenberg y Jesús Rueda.

Plantilla del Ensemble de la Orquesta de Cadaqués en este concierto:

Director: Jaime Martín
Flauta: Júlia Gállego
Clarinete: Salvador Salvador
Percusión: Miquel Bernat
Piano: Ananda Sukarlan
Violín: Jennifer Moreau
Violonchelo: Nadine Pierre
Director de escena: Joan Antón Sánchez
Coreógrafa: Anna Planas
Diseño de iluminación: Roger Puiggener
Regidor: Ernesto Ruiz



AUDITORIO 400 MNCARS
CDMC, TEMPORADA 2009-2010. Próximos conciertos

2010
19:30 h.

Lunes, 22 de marzo
LONDON SINFONIETTA

Franck **OLLU**, director

PROGRAMA

Edgar **VARÈSE**: *Octandre*

Anton **WEBERN**: *Concerto Op. 24*

Benet **CASABLANCAS**: *New Epigrams*

Toru **TAKEMITSU**: *Rain Coming*

Gérard **GRISEY**: *Périodes*

Simon **HOLT**: *Lilith*

Lunes, 12 de abril
RESIDENCIAS III (TRÍO ARBÓS+NEOPERCUSIÓN)

Isabel **URRUTIA**, compositora residente

PROGRAMA

Bernhard **GANDER**: *Schlechtecharakterstücke*

Isabel **URRUTIA**: *Sei* *+

Pierre **JODLOWSKY**: *24 Loops*

Mauricio **KAGEL**: *Westen*

Lunes, 19 de abril
ENSEMBLE MADRID
“Encuentro Palermo-Madrid”

PROGRAMA

Giovanni **SOLLIMA**: *Siciliana con variazione* **

Salvatore **SCIARRINO**: *Omaggio a Burri* **, *Esplorazione del bianco II* **

Arild **SUÁREZ**: *Solo n.º 2* *

Jose Luis **TURINA**: *La commedia dell'arte*

Carlos **CRUZ DE CASTRO**: *Boceto de Palermo* *

* Estreno mundial ** Estreno en España + Encargo del CDMC

Centro para la Difusión de la Música Contemporánea

director **Jorge Fernández Guerra**

coordinadora de producción
y asistente del director **Charo López de la Cruz**

gerencia **Enrique García**

administración **Mercedes Tenjido**
Ana Gil
Patricia Gallego

servicios de prensa **Gema Parra**

Laboratorio de Informática y Electrónica Musical (LIEM-CDMC)

coordinador **Adolfo Núñez**

audio **Juan Ávila**

software **Juan Andrés Beato**

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
Santa Isabel, 52.
28012 Madrid
Tels. 91 7741072 - 91 7741073
Fax. 91 7741075
<http://cdmc.mcu.es>
cdmc@inaem.mcu.es

Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://publicaciones.administracion.es>